

Presentación

Soledad Falabella Luco

Directora Revista Nomadías

Hoy, en tiempos de pandemia y rebelión, tenemos el orgullo de presentar el N°29 de Revista *Nomadías* que encarna un umbral importante en la vida de la Revista y del espacio con el que cohabita: Kemy Oyarzún Vaccaro, co-fundadora y cara directora de nuestra publicación por veinticinco años, dejó esta ya histórica posición, para seguir construyendo desde el feminismo y el activismo en otros, pero no tan lejanos espacios. Tomo el testimonio que deja como su legado, para seguir por un camino de feminismos activos y comprometidos con la promoción de los Derechos Humanos y la dignificación de todas las formas de vida humana.

Otro umbral que queremos compartir es la despedida de Gabriela Mora, mujer de voz entera, definitiva, segura, de timbre jovial; profesora Emérita de la Universidad de Rutgers, además de escritora y crítica literaria feminista. Su último libro, *Lecturas crítico-feministas*, fue publicado por la editorial Cuarto Propio en el 2017. Soledad Bianchi y Lucía Melgar escriben sensiblemente cada *in memoriam* de esta gran exponente. Bianchi identifica su carácter valiente, gozador y de fuerte compromiso con el feminismo; destaca su aporte, señalando que Gabriela fue “una precursora [...] en estudiar las bases del feminismo y aplicar su teoría a los estudios literarios”. Nos cuenta anécdotas, un memorable paseo en limosina por Nueva York, cruzar el puente de Brooklyn tomando champán y su casa en la gran avenida donde pasó sus últimos meses durante el año 2020. Lucía Melgar nos regala el recuerdo de una persona que siembra conocimientos, que inspira a pensar y ver la vida desde un ángulo distinto. Valora su “congruencia y sentido ético” con el que enfrentó con entereza la adversidad.

Realizamos este homenaje a una mujer comprometida con la crítica literaria feminista, convirtiendo su vida en un campo de denuncia y transformación a través de su labor, a través de la docencia y la escritura. La vida de Gabriela Mora nos deja un rico legado académico junto a una vida ejemplar de vitalidad, jovialidad, coherencia y compromiso que no quisimos pasar por alto ni queremos olvidar.

Con todo yo nuevamente me pregunto, ¿de qué hablamos cuando hablamos de feminismo? “Poner el cuerpo” es la primera expresión que se me viene a la mente al pensar sobre el feminismo, especialmente en América Latina. En seguida me sobrecogen las imágenes de mujeres jóvenes tomándose las calles, de torso desnudo, con sus máscaras zapatistas y maquilladas durante nuestro *Mayo Feminista*, donde las calles de todo el territorio hoy conocido como Chile se vieron desbordadas por cuerpos-mujeres, que de norte a sur salieron a las calles para luchar por el derecho fundamental a vivir sin ningún tipo de violencia y decir, “¡Basta! NO +”.

Nos tomamos la calle cuerpos múltiples, cuestionando el orden establecido y denunciando su ley patriarcal de dominación milenaria, de violación autoritaria, imperial, colonizadora, explotadora y extractiva para con los cuerpos de las mujeres y otras subjetividades disidentes. El Mayo Feminista chileno ha sido un acto performático sostenido de protesta y fue un eje crucial en la gran rebelión del 18 de octubre de 2019, donde todo el país se unió en una acción de resistencia fundamental.

No estamos solas. La rebelión contra el patriarcado neoliberal recorre no solo las páginas de este nómade N°29, sino lo que hoy son las calles y aulas encuarentenadas de la Universidad y del país. El estallido del 18-ONO nos encontró en un terreno desconocido. En nuestros cuerpos ya habitaba y detonaba la memoria del movimiento internacional del *Me Too* y del Mayo Feminista. *NO*, no estamos solas. Vimos cómo en estos movimientos las sujetas, sujetos, sujets que aparecemos, no somos un conjunto liso ni unificado, sino que una diversidad para la cual el mismo lenguaje debe encontrar nuevas formas y torcer su gramática. En efecto, las cuerpos y sujetos disidentes tensionan nuestras normativas más íntimas.

Hoy, en tiempos de esperanza, crisis y pandemia, aún se sostiene la fuerza actancial del discurso colectivo rebelde. Estamos creando

nuevas formas de estar en la plaza y la calle haciendo nuestros los espacios digitales y redes sociales. El fenómeno mundial desatado por el colectivo Lastesis, con la *performance* “Un violador en tu camino”, ha demostrado tanto el potencial fulminante del gesto de “poner el cuerpo” y de decir “NO”, como la activación de poder crítico de la interconexión *cyborg* de la plaza pública, el activismo y los cuerpos íntimos y políticos. ¿Dónde emerge y ocurre hoy la representación de la *res pública*?

En este nuevo escenario que llegó para quedarse un buen tiempo, instalando de raíz la radicalidad de la crisis social del modelo patriarcal neoliberal de la explotación y violación de nuestros cuerpos, es que proyectamos el presente N°29 de Revista *Nomadías*.

Nuestra sección de ARTÍCULOS permite observar desde distintas líneas de investigación un trabajo que pone a la palestra la construcción de ciudadanías más democráticas, nacional e internacionalmente. En nuestro caso local, estos trabajos son clave para poner fin a la dictadura cívico-militar y provienen de una reflexión histórica que hoy hallan e instauran su crítica en un contexto donde los feminismos han sido sin duda actores protagónicos en la lucha por una Constitución que no sea impuesta desde las élites dominantes, preocupadas por resguardar sus propios intereses y privilegios.

En esta línea, en el ensayo “Examen crítico de lo público y lo privado. Una lectura no androcéntrica de lo político”, María Cecilia Sánchez examina críticamente los conceptos de lo público y lo privado, sus redefiniciones y sus aporías desde distintos enfoques, a fin de abrir el pensamiento hacia la posibilidad de construir espacios públicos alternativos que redefinan, a su vez, lo político.

Por su parte, Verónica Friz, en “Violencia política: una aproximación a la resistencia discursiva y práctica de género”, elabora su investigación dentro del marco de una esfera masculinizada que reproduce la desigualdad de género, discriminación y violencia, promovidos no solo desde el marco legal, sino que inclusive constantemente mediante plataformas virtuales y redes sociales, sobre todo desde la experiencia en Chile al incluir paridad en la composición del órgano constituyente.

En el artículo “Subjetividades sexuadas: El cuerpo de la escritura / La escritura del cuerpo”, Valeria Fernández y Fabiana Grasselli interrogan la escritura de mujeres, recogiendo textos de feministas académicas y activistas, reconociendo en ellos las huellas de la corporalidad y subjetividad sexuadas en la clave de una tecnología con capacidad de subjetivación.

La valiosa contribución del ensayo “La ilusión de la medida de la violencia hacia las mujeres bajo la crisis del Covid-19”, de Irma Palma, presenta un análisis crítico de la situación de violencia de género a escala mundial en el contexto de la crisis sanitaria. Muestra cómo los medios de comunicación, sin contar con fuentes sólidas de información, practicaron un populismo periodístico que luego impactó en las investigaciones científicas y político-técnicas.

Mónica Ríos, en “El otro utopismo en el cine temprano chileno: *La agonía de Arauco o el olvido de los muertos* de Gabriela Bussenius”, destaca el trabajo de la primera cineasta chilena, proponiendo que sentó las bases para la industria cinematográfica local al crear un espacio de prácticas estéticas que reconfiguraron los vectores sociales, económicos y de género.

Por otro lado, el ensayo “Tras el imaginario feminista en ‘La Leva’ de Pedro Lemebel”, Giancarlo Cornejo prolonga una exploración artística pero acerca de las apuestas feministas de Pedro Lemebel, realizando una lectura situada en su crónica “La Leva”, concibiéndola como testimonio de la cotidianidad de la violencia contra las mujeres y como contribución a la resistencia de las feministas latinoamericanas por resignificar los discursos misóginos en sus esfuerzos por rectificar una respetabilidad sexual.

En “Formulación poética de la persecución y el activismo: Néstor Perlongher en el Frente de Liberación Homosexual argentino”, Jorge Cid se ocupa de analizar el importante rol de Perlongher, víctima de la represión homófoba policial, como poeta y activista en la creación del Frente de Liberación Homosexual de Argentina y su revista *Somos*.

Sigue, Alejandra Ciriza, que en su ensayo “Genealogías feministas, radicalización política e izquierdas en la Argentina de los años 70” rastrea, describe y analiza las genealogías que dan cuenta de las experiencias feministas entre finales de los años sesenta y comienzos de los setenta en Argentina, examinando el horizonte económico,

político y cultural de la época y los debates en torno a los procesos del propio devenir feminista en dicho contexto.

La urgencia de una educación no sexista la trabajan Stefany Cordero y Ximena Troncoso en su artículo “Análisis de textos escolares de Ciencias Naturales para segundo ciclo de Educación Básica desde un enfoque de género”, donde desarrollan un análisis de textos escolares de Ciencias Naturales para comprobar si las editoriales han incluido las indicaciones dadas por la Unidad de Equidad de Género del Ministerio de Educación.

En el contexto de un cuestionamiento sobre el lenguaje inclusivo, desde su escrito “¿Por qué utilizar lenguaje inclusivo? Una perspectiva fenomenológica”, Sofía Carreño indaga en torno a esta problemática en disputa, entendiéndola como un eje transformador para la esfera identitaria personal, en el pensamiento y en la historia colectiva, a fin de evidenciar un habitar el lenguaje que da cuenta de las opresiones experimentadas dentro del orden de género.

Finalmente, Noelia Figueroa cierra esta sección con su ensayo “Comunicación Feminista y Arte Performático: el proyecto político del Colectivo Lastesis”, quien refuerza una exploración de la comunicación y crítica feminista mediante su *performance* irruptora, analizando los desplazamientos entre el arte y el feminismo como desestabilizadores de los símbolos comunicacionales del poder hegemónico actual sustentado en un sistema cultural patriarcal de alcance global.

En la sección CAMPO ABIERTO nos encontramos con Olga Grau y Verónica González. Grau nos invita a participar de una reflexión que apunta a situar los esfuerzos en intentar descubrir las señas que nos da el tiempo presente para poder imaginar el futuro. Reflexiona sobre cómo las acciones venideras que tienen el potencial de romper la continuidad del agobio neoliberal y capitalista. Propone una práctica de reflexión crítica y con perspectiva crítica de género para legitimar dentro del marco político-social las nuevas formas del desmantelamiento de la lógica económica antidemocrática. Por su parte, Verónica González nos invita a pensar sobre la vigencia de *El segundo sexo*, de Simone de Beauvoir, al enfocar la irrupción de estudiantes y jóvenes que se tomaron la palabra en colegios, universidades y calles durante los últimos dos años. Su análisis incluye un análisis de la escena nacio-

nal en contra de la violencia sexual y la demanda por una educación no sexista. Releva la voz que clama con fuerza *NO*: un clamor por no más ser concebidas como una alteridad-objeto.

Para nuestro DOSSIER, tenemos el agrado de compartir un material valioso, una acción audiovisual y gráfica que cuenta con la participación de sesenta artistas nacionales de diversas áreas de la cultura en Chile. Se trata de un cortometraje llamado *No era depresión, era capitalismo*, dirigido por la cineasta y actriz Chamila Rodríguez, codirigido por el realizador Galut Alarcón y con Pepe Guzmán a cargo de fotografía. La fuente de inspiración para darle vida a este proyecto fue un escrito de Nona Fernández donde se plasman las demandas ciudadanas expresadas en las calles desde y antes de la revolución de octubre, interpretando el momento histórico por el que estamos pasando en Chile. El presente trabajo comprende una suerte de diálogo entre la potencia de la imagen, la secuencia misma del guion y el cuerpo literario de Nona Fernández, que nos invita a viajar por una crónica de parajes públicos donde poder observar una síntesis de demandas que hacen críticamente referencia al problema estructural de la dominación capitalista.

La sección PALABRA TOMADA nos permite transitar dos entrevistas especialmente atingentes a nuestro debate actual: por un lado, una entrevista al Colectivo Lastesis, a cargo de Vanessa East y Anastassia Benavente, donde se releva la *performance* “Un violador en tu camino” desde un enfoque paradigmático para pensar cómo históricamente las feministas y mujeres hemos sido protagonistas de grandes luchas para exigir ser parte plena de la ciudadanía, sin peligrar la sanción de la violencia política-sexual del patriarcado. Y desde otro ángulo, la escritora Macarena Araya reúne en una entrevista a Nona Fernández, Claudia Apablaza, Mónica Drouilly y Arelis Uribe para conversar sobre los territorios y desterritorializaciones escriturales en torno a la revuelta de octubre, la pandemia, el país y los mismos procesos creativos que estamos interrogando críticamente en respuesta a un contexto que nos emplaza a atender su proyección a un nuevo tiempo, exaltando las nociones de responsabilidad y deseo.

En nuestra ANTOLOGÍA, Juan Pablo Sutherland releva la fuerza poética de Carmen Berenguer, donde nos es posible transitar por diversos lenguajes, rebeldías, sonoridades. Ejerciendo un gesto de tributo, aquí se reúne una selección de crónicas que expresan la mirada aguda en correspondencia con el despertar emancipatorio de la lengua. La escritura de Berenguer se constituye en un acontecimiento contingente y nómada a la vez, con dejos de una *voyeure* política-cultural en los ochenta.

Nuestras RESEÑAS son cuatro colaboraciones donde cada autor y autora nos proponen sus propias lecturas sobre libros publicados recientemente, encontrándonos esta vez con Karen Glavic, Daniel Mondaca, Daniela Alegría y Franck Hernández, analizando obras escritas por Alejandra Castillo, Pablo Marshall, Aïcha Liviana Messina y Sarah Ahmed, respectivamente, cuyas consideraciones son recomendadas en el presente número.